

NÚM. 372.—MIÉRCOLES.

## Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.  
 Pasados. En Madrid 12 rs. vn. al mes.  
 En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. men-  
 suales, y 60 por trimestre, franco de porte.  
 En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,  
 también franco.  
 Este periódico sale todas las mañanas y todas las  
 tardes menos los domingos.

## EL HERALDO.

PERIÓDICO POLÍTICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

## Anuncios y comunicados.

Se admiten a real por línea los primeros, y á dos  
 reales los últimos.  
 Los suscriptores reciben GRATIS la colección com-  
 pleta de órdenes y decretos del gobierno.  
 Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que  
 sea necesario.  
 LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la  
 calle de San Miguel núm. 23.

**Suscripción en favor de Sevilla y Reus.**  
 Suma anterior. . . . . 92,110.  
 D. José del Castillo y Ayenza. . . . . 1,000.  
 Total. . . . . 93,110.

## PARTE POLITICA.

## Cronica Española.

## Andalucía.

SEVILLA 30 de agosto.

(Del Sevillano.)

El Excmo. Sr. capitán general de este distrito ha dirigido  
 con fecha de hoy á la Excmo. junta auxiliar de gobierno  
 de esta provincia la comunicación siguiente:  
 "Capitán general de Andalucía.—Estado mayor.—Tercer  
 distrito militar.—Sección segunda.—Excmo. Sr.—En el día  
 de ayer tuve noticias de que se trataba de alterar la tran-  
 quilidad pública de esta capital, en el momento auxiliando  
 al señor jefe político y de acuerdo en un todo, tomamos  
 medidas que sofocaron las voces de unos cuantos ilusos, re-  
 cordando muy luego de haber intentado hallar eco en este  
 pacífico vecindario. En el día de hoy también se han toma-  
 do algunas medidas por si los sediciosos procuraban alarmar  
 la población, que sin recelo vió anoche el conato, porque  
 la política de Sevilla no es posible que arruine sin motivo  
 la causa por quien se alzó la nación y Sevilla se hiciese  
 digna del timbre que ha conquistado con sangre y riquezas.  
 Esa junta que en aquellos días tuvo la gloria de regir en  
 esta plaza y contribuir en primera línea al triunfo, puede  
 estar llena de confianza en que las leyes serán acatadas, y  
 el pueblo de Sevilla gozará de la paz que necesita, con su  
 orden y amor á las instituciones que hemos jurado, y  
 cuando tiene una guarnición fiel que le da el testimonio  
 mas completo con la declaración adjunta de que tengo el  
 honor de acompañar á V. E. ejemplares. Dios guarde á  
 V. E. muchos años.—Felipe Montes.—Excmo. junta auxiliar  
 de gobierno de esta provincia."

La Diputación provincial con motivo de los sucesos del 27  
 y 28 ha publicado también la siguiente allocución:  
 "Sevillanos: La Diputación provincial ha visto con senti-  
 miento la tentativa de algunos para alterar el orden públi-  
 co en esta ciudad. Proximamente las elecciones de dipu-  
 tados á Cortes, opina esta corporación que ese es el verda-  
 dero terreno donde debatióse deben las cuestiones políticas,  
 y firme en sus principios altamente liberales, al paso que  
 rechaza siempre toda idea de retroceso, cualquiera que  
 sea el pretexto con que se invoque, jamás prestara su asen-  
 timiento á esos actos ilegales, que destruyendo la Consti-  
 tución y las leyes, nos conducirían al despotismo.  
 El deber de los buenos y honrados liberales está trazado  
 en las actuales circunstancias; y la diputación que hoy os  
 dirige su voz, os asegura de la manera mas explícita y ter-  
 minante, que como hasta aquí lo ejecutará, cooperará efec-  
 tivamente á la conservación del orden y de la libertad del  
 país."

Sevilla 1.º de setiembre de 1843.—Joaquín Muñoz Bue-  
 no, presidente.—Ramon Barba, vice-presidente.—Juan de  
 Dios Goranés Vizarrón.—José María Cabello.—Manuel La-  
 serna.—Antonio Fajardo.—Francisco Custodio.—Ignacio  
 Vázquez.—Javier Govantes, secretario.

CORDOBA 5 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Muy bien ha parecido la conducta de los gefes militares y  
 especialmente del bizarro Narvaez con motivo de la última  
 sesión. La energía, la actividad y la prudencia desplegadas  
 en esta ocasión han hecho un servicio eminente á el país como  
 lo hubieran hecho ahorrando muchos disturbios si siempre se  
 hubiera usado de estas prendas. La situación es en extremo di-  
 fícil, y en este punto como en todos hay propensión á benefi-  
 ciarnos en provecho de las malas pasiones y de los intereses  
 egoístas.

El correo recibido aquí ayer trajo una orden importante á  
 la población. Esta fue la suspensión de elecciones parroquia-  
 les para el nuevo ayuntamiento, que por decreto de la junta  
 debiera haberse renovado hoy en todos los pueblos de la pro-  
 vincia. Esta determinación que llegará tarde á algunos pue-  
 blos ha sido fundada en que la junta no tenía otro carácter  
 que el de consultiva cuando decretó aquella medida. Su sus-  
 pensión, sin duda, no es un bien para esta ciudad. En ella se  
 aprestaban todos los partidos para ganar el ayuntamiento, y ya  
 que no se olvidase la coalición, parece al menos que cada una  
 de las antiguas facciones políticas aspiraba al derecho exclu-  
 sivo de entresacar en la masa de sus adversarios las personas  
 menos temibles con quienes dividir el poder administrativo  
 municipal.

Hay una urgente necesidad de que se destine á esta pro-  
 vincia alguna fuerza de caballería, pues varias partidas de la-  
 drones la recorren teniendo en alarma á los pueblos y comen-  
 zando inauditas tropelías. A un caballero de Rute le han co-  
 gido en rehenes y exigen 50,000 reales por su rescate. En  
 varios cortijos de la campiña han hecho exacciones y daños  
 considerables.

## Mancha.

CIUDAD-REAL 4 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Aquí se siguen con perseverancia los trabajos electorales.  
 Hasta ahora no se ha publicado mas que una candidatura, que  
 segun tenemos motivos para creer sufrirá alguna alteración  
 En ella está representado el partido parlamentario.  
 Desde la derrota del ayacuchismo no se ha visto por esta  
 tierra un solo ejemplar del *Espectador* hasta el punto de  
 que hubiéramos ignorado nosotros si existía semejante pe-  
 riodico, á no ser porque le veíamos nombrado en las colum-  
 nas del *Heraldo*. Pero el último correo vino un número y  
 cuando algo malo; y hé ahí que nos encontramos con un es-  
 crito que no sea Espartaco, con cuyo nombre se estasia, zahiere  
 los cuales se encuentran personas respetables conocidas por  
 y patriotismo, ó jóvenes generosos que no han podido toda-  
 vía dar lugar á la maleficencia. El anónimo artículo es cosa  
 ridícula y ha producido en unos indignación, en los mas  
 risas. Pero como de estas cosas se publican en época de elec-  
 ciones.

## Comunicados que se citan en la carta anterior:

Señores redactores de EL HERALDO.

La junta auxiliar de esta provincia, dice con esta fecha á  
 los redactores del *Espectador* lo siguiente:  
 "Señores redactores del *Espectador*.  
 En el número 731 del jueves 31 de agosto anterior, inser-  
 tados Vds. un comunicado de varios manchegos que se dicen  
 contra los vocales de esta junta auxiliar, con motivo de una  
 representación dirigida al gobierno pidiendo la declaración  
 de la mayoría de S. M. la Reina doña Isabel II.  
 Es una desgracia que los comunicantes hayan ocultado su

nombre á amitiades del saltador de caminos, que tras un  
 matorral espera y asesina al inocente pasajero, porque tan  
 estudiada ocultación, y el haberse entretenido únicamente en  
 nequicias personales, huyendo de la parte de moralidad  
 y notoria caballerosidad de las personas censuradas, relevan  
 á la junta de dar al tal comunicado una contestación tan  
 clara, tan explícita y tan personalísima como merecen sus  
 autores, pues para todo existen documentos y no falta valor.  
 En Madrid residen y conocemos á algunos manchegos de ho-  
 nor, de conocida probidad é ilustración, y estamos seguros  
 de que no ha salido de tan dignos caballeros una producción  
 tan poco decorosa. Por lo mismo, y mientras no publiquen  
 su nombre para entrar en cuentas y presentar á cada uno en  
 toda su deformidad, nos contentamos con decirles que son  
 unos calumniadores, y que la impresión que ha causado la  
 lectura de su libelo ha sido una general indignación.  
 Sirvanse Vds. insertar estas líneas en el inmediato nú-  
 mero de su periódico en cumplimiento de lo dispuesto por la  
 ley."

La junta ruega á Vds. se sirvan dar cabida al anterior ar-  
 tículo en su apreciable periódico.

El vice-secretario,

VICENTE JOSE REQUERO.

CIUDAD-REAL 5 de setiembre de 1843.

Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores míos: Ruego á Vds. se sirvan insertar en su  
 apreciable periódico el siguiente comunicado que con esta  
 fecha dirijo á los del *Espectador*, á cuyo obsequio le quedará  
 reconocido su afectuoso amigo y seguro servidor Q. B. S. M.  
 AGUSTIN SALIDO.

Señores redactores de EL ESPECTADOR.

"Muy señores míos: En el número 731 de su periódico y  
 en el comunicado sin firmas que se dice suscrito por man-  
 chegos residentes en esta corte, he leído con la mayor indig-  
 nación entre las calificaciones que hace de individuos de la  
 junta auxiliar de gobierno de esta provincia, la siguiente:  
 "A otro aprendiz de poeta de cuya ofeccion hace muy mal  
 uso, y de cuyos antepasados pudieramos remover cenizas."  
 A ninguno de mis compañeros puede aludir el comuni-  
 cante sino á mí, puesto soy el único, que sin pretensiones de  
 ninguna clase, he publicado algunos ensayos poéticos en la  
*Alhambra*, periódico granadino que dá á luz el *Pico artístico*  
 y literario de aquella capital.

Mis antepasados fueron todos caballeros, y el bajar á la  
 sepultura de un hombre de bien para infamarlo; el insultar  
 las cenizas invariables de un ser que fue, revela con claridad  
 el alma vil que abriga en su seno el infame destructor de  
 mi familia. Yo desafío á ese detestable ente á que presente  
 su nombre bajo un solo hecho que degrade á mis antepa-  
 sados para confundirlo, y para hacerle ver que esas repre-  
 sibilidades cenizas que tan injusta cuanto rateramente ataca,  
 han llenado sus deberes en la vida mucho mejor que él, y  
 con mas honradez y valentía. El hombre que insulta á un  
 muerto, y lo insulta ocultando su nombre, es un cobard-  
 y un asesino.

En cuanto á mi aprendizaje de poeta (cosa que no deja de  
 tener grande relacion con la política), conozco mis defectos  
 y mis debilidades, y solo aguardo saber el nombre de mi cen-  
 sor, para presentarme inmediatamente en la academia lírica,  
 que sin duda tiene á su cargo en esta corte.

Soy de Vds. atento S. S. Q. B. S. M.  
 AGUSTIN SALIDO.

CIUDAD-REAL 4 de setiembre de 1843.

## Crónica electoral.

SEVILLA 2 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Por los periódicos de esta ciudad verán Vds. con el mis-  
 mo sentimiento que ha causado en esta población que una  
 fracción del partido progresista ha roto la bandera de unión  
 bajo la cual hemos todos combatido y triunfado juntos. Y lo  
 mas sensible es que ni ha habido motivo ni pretexto para  
 semejante hecho. En efecto cuando llegaron á esta ciudad  
 invicta los señores duque de Rivas y Cortina como comisio-  
 nados regios portadores del alto galardón que nuestra au-  
 gusta Reina nos concedió, celebraron estos dignísimos señ-  
 ores varias reuniones con sus respectivos políticos quedando de  
 acuerdo que en la lucha electoral juntos combatirían contra  
 los ayacuchos los que unidos las habían combatido ante los  
 muros de Sevilla. Así la hermosa bandera de unión que  
 salvo raras cuanto lamentables escepciones tremola en todas  
 las ciudades de España, cobijaba también aquí á todos los  
 amantes de la Constitución y de la Reina. Nombraron estos  
 señores como representantes del gran partido parlamentario  
 en esta ciudad al señor Gobantes persona respetable del an-  
 tigo partido progresista, y al señor Benjumea no menos  
 digno entre los antiguos monárquico-constitucionales.

Pocos días después tuvimos el gusto de ver el notable ma-  
 nifiesto publicado por ese comité del partido parlamentario  
 y bajo esta base esperábamos se procediese aquí á los traba-  
 jos electorales.

Así las cosas, el señor Gobantes Vizarrón convocó para el día  
 de ayer á una reunión de electores progresistas á fin de co-  
 municarles dicho manifiesto y acordar las bases de la deseada  
 unión. Verificóse esta en efecto en los salones del Museo y con  
 general sorpresa se escuchó á varios electores manifestar no  
 querían mas amalgama ni unión que con el partido democra-  
 ta. La mayoría lo acordó así y en efecto se nombraron comi-  
 sionados que se entendiesen con los republicanos.

Ignorantes absolutamente de las causas que haya podido  
 haber para darse un paso tan impolítico, de las instrucciones  
 secretas que la hayan motivado no queremos estendernos en  
 conjeturas sobre un suceso tan desagradable, y que deploran  
 cuantos han comprometido sus fortunas y sus vidas por el  
 triunfo de la situación actual.

## Castilla.

SANTANDER 3 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

La cuestión electoral empieza á ser el objeto de todas las  
 conversaciones de esta ciudad, y si bien no ha dado hasta  
 ahora muestras ostensibles de actividad ningún otro partido  
 que el parlamentario, no obstante los titulados ayacuchos tra-  
 bajan solapadamente y ponen por su parte cuantos medios al-  
 cundan. Entre las armas que aprestan para el combate es in-  
 duda la mas temible la decidida protección que les dispensa  
 la diputación provincial, la cual arbitraria é injustamente ha  
 eliminado de las listas electorales, que ella misma aprobó en  
 febrero de este año para la elección celebrada en marzo y en  
 julio para la que debía realizarse en este mes, cerca de cuatro  
 mil electores; esto es, todos aquellos con quienes no cuenta  
 el partido vencido. Este acuerdo y la designación de cabezas  
 de distrito, hecha también por la diputación á distancia de  
 cuatro, seis y aun ocho leguas de las casas de muchos elec-  
 tores y en pueblos en que tienen seguridad de que los alcal-  
 des contribuirán á sus miras, dá á los ayacuchos con escán-  
 dalo público una prepotencia inmensa, prepotencia que han  
 conseguido con las ilegalidades é injusticias de unos diputados  
 que han perdido no solo el decoro público sino hasta el priva-  
 do. No faltan por cierto en aquel cuerpo algunos señores muy  
 dignos que protestan contra tantas arbitrariedades; pero sus  
 esfuerzos se estrellan en el mayor número de sus contrarios,  
 que cuentan con asombro de todos en sus filas al señor Usel,  
 secretario últimamente nombrado del gobierno político, razón  
 por la que, como también por la ignorancia que ha mostrada  
 en las sesiones de la diputación, no ha sido bien recibido

su nombramiento por los hombres que profesan ideas de ór-  
 den, de paz y de reconciliación.

A pesar de tantos obstáculos varios electores de la pro-  
 vincia citaron á todos los demas que se hallaran afiliados en  
 las banderas de la coalición para una junta el día 4.º del  
 actual, á la que concurrió un crecido número de electores  
 influyentes de los partidos y de la capital. Sin embargo no dejó  
 de extrañarse que habiendo sido invitadas muchas personas del  
 partido llamado en otros días progresista no concurriera nin-  
 guna de la ciudad, dando las mas notables por pretexto que se ha-  
 bían retirado de la escena política. Observese con sentimiento  
 esta falta de asistencia de parte de unos sujetos que debieran ser  
 los primeros á sostener las ideas de unión; pero continuó la se-  
 sión que tuvo por objeto fijar las bases de la candidatura, igno-  
 rantes á las anunciadas por el comité central del partido parla-  
 mentario, y nombrar una comisión que unida con los re-  
 presentantes de los partidos acordase la candidatura, y se  
 encargase después por sí sola de todos los trabajos electo-  
 rales de la provincia. La votación hizo individuos de est-  
 comision á D. Eladio Gallo, D. Blas Quintana, D. Julián  
 Bolado, D. Juan Manuel de la Maza, D. Gerónimo Roiz de  
 la Parra, D. Fernando de Cos, y D. Pio de la Sota, co-  
 merciantes los cinco primeros, propietario el sexto y abogado  
 el último.

Reunidos estos señores ayer con veinte y seis representa-  
 tes de la provincia, después de una larga discusión acorda-  
 ron la candidatura parlamentaria siguiente:

## Diputados.

D. Manuel de Rivaherrera, propietario.  
 D. Ventura de Cerrajería, comerciante.  
 D. Manuel de la Cuesta, abogado y propietario.  
 General D. Juan de la Pezuela.  
 D. Luis Collantes Bustamante, subsecretario del ministe-  
 rio de Gracia y Justicia.

## Senadores.

## PRIMERA TERNA.

D. Luis de la Lastra, canónigo doctoral de Valencia.  
 Marqués de Donadio, propietario.  
 D. Manuel Lopez Haedo, oficial del ministerio de Ha-  
 cienda.

## SEGUNDA TERNA.

D. José Isla Fernandez, propietario.  
 D. Fermín Iriarte, mariscal de campo.  
 D. Manuel Calderon Fontecha, magistrado cesante.

Estos sujetos han merecido la aceptación pública, pues  
 entre ellos se cuentan personas muy respetables como milit-  
 tares, como hombres de saber, independientes y amantes de  
 su país. Obtuvo el mayor número de votos en la reunión para  
 senador el señor Lastra, eclesiástico respetabilísimo de co-  
 nocida virtud y de conocimientos poco comunes.

La comisión por fin se ha instalado hoy y comienza con  
 ardor sus trabajos.

TOLEDO 3 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Como será muy probable que por sujetos interesados en  
 publicar cuanto conduce á sus planes de desunión y exclusi-  
 vismo, se remitan á algunos periódicos de esta corte relaciones  
 poco exactas y abultadas de lo ocurrido aquí antes de ayer  
 en la reunión pública electoral á que invitó una parte del  
 partido parlamentario, y sea con buena ó mala fé, es de té-  
 mer que se intente hacer que recaiga sobre la generalidad del  
 pueblo toledano la nota que con mas ó menos justicia se hayan  
 adquirido solo tres ó cuatro personas en concepto de los que  
 explotan con ansia esta clase de sucesos, que ningún resultado  
 tienen mas que escandalizar imprudentemente los oídos de los  
 circunstantes que no simpatizan en opiniones; voy á referir á  
 Vds. con absoluta imparcialidad lo sucedido, y espero se sir-  
 virán Vds. publicarlo inmediatamente en su apreciable perió-  
 dico, á fin de que no se estravie la opinión con la lectura de  
 apasionadas comunicaciones, de que se sepa la verdad lisa y  
 llana, y de que cada cual quede en el lugar y concepto que  
 le corresponde, dejando sobre todo de acusar al pueblo de  
 pecados de que (si lo son) deben responder tan solo los sujetos  
 que los cometieron.

Convencidos varios electores del partido parlamentario del  
 mejor medio de presentar al cuerpo electoral de la pro-  
 vincia una candidatura de general aceptación, y asegurar así  
 en alguna manera el resultado de la votación que ya se des-  
 trairía por los partidos estrechos con dos candidaturas casi  
 exclusivas, una de los progresistas que á lo que parece no se han  
 unido á la coalición, y otra que se titula manérgica pura, y  
 lo es según su lema, provocaron una reunión pública, don-  
 de si era posible se aviesiesen unos y otros, acercándose por  
 recíprocas concesiones al objeto común, pues yo no dudo que  
 las miras de todos son proporcionar el bien en todos sentidos  
 al país: celebróse con efecto la junta el domingo último, y por  
 de pronto se advirtió que el partido progresista, ó demasiado  
 seguro en el triunfo de su candidatura, ó poco dispuesto á  
 transigir con los otros que pudieran presentarse, ó lo que ten-  
 go por mas cierto por ambas causas á la vez, no se dignó pre-  
 sentarse en la discusión, pues fueron muy contados los indi-  
 viduos conocidamente afiliados á esa bandera que concurrí-  
 en á la reunión, y esos permanecieron en un rincón de la sa-  
 la en pura observación y sin tomar parte para nada, á pesar  
 de que se nombró secretario á uno de ellos y lo reusó, aunque  
 con pretexto muy racional y de ley. Partieron, pues, la arena  
 de la discusión los electores del gran partido parlamentario  
 con algunos que se proclamaron monárquicos puros, quienes  
 suscitaron con harto tesón y no poco escándalo de la mayoría  
 de los concurrentes, cuestiones religiosas y políticas, intem-  
 pestivas, innecesarias y hasta impropias del lugar y del tiempo  
 las primeras, á lo menos en los términos y bajo el aspecto que  
 con sorprendente obstinación se les quería tratar por sus auto-  
 res, y no menos inoportunas, delicadas y trascendentales las  
 segundas: el empeño con que insistían los (soi disant) monár-  
 quicos puros, en que por parte de los coalicionistas ó parla-  
 mentarios se aceptase su programa de *religion católica, apos-  
 tolica romana, patria independiente, trono, ley, almirado* ya á  
 los que con ellos contendían, y mucho mas á los pocos progre-  
 sistas presentes que se salieron del local, y de quien temo que  
 escriban á sus periódicos bajo la influencia del mal efecto que  
 no pudo menos de producir en la gran mayoría de la asam-  
 blea aquella chocante pretension sostenida enérgica, pero de-  
 corosamente por tres ó cuatro electores tan solamente, y com-  
 batida por otros tantos del partido parlamentario en iguales  
 templados términos, y no menos vigorosamente. El resultado  
 fue nombrar una comisión que procurase coordinar el lema con  
 que se distinguiesen las candidaturas del partido nacional, for-  
 mase esta tambien en su parte personal, y redactase una mani-  
 festación á los electores de la provincia satisfaciendo en ella cual-  
 quier duda que ocurra sea sobre los principios, sea sobre las per-  
 sonas que la candidatura presenta para obtener los sufragios.  
 Y por fin desechado en la comisión el programa, y varias de  
 las personas que presentarían los monárquicos puros, se fijó  
 el lema y demas que por la adjunta verán Vds., con lo que  
 terminó absolutamente la reunión, manifestando los monár-  
 quicos puros que ellos lucharán separadamente en el campo  
 electoral con una candidatura que no puede renir á Vds. por  
 que no me he adquirido ningún ejemplar, pero sé que se ha  
 impreso abundantemente en Madrid de donde la han envia-  
 do aquí, con el indicado lema de religion católica etc.

Esta es la verdad lisa de lo ocurrido aquí el domingo, y  
 todo lo demas que se diga es una exageración apasionada que  
 me complace en suponer de buena fé hasta que otra cosa  
 vea; y puedo añadir para que se sepa por quien correspon-  
 de, que lejos de ser esa una manifestación de las ideas de la  
 población en general, me consta que el proceder poco medita-  
 do de los que suscitaron aquella discusión desagradable y es-  
 temporánea ha sido objeto de unánime reprobación y es-

plícita censura en la mayor y mas sana parte de la ciudad, y  
 hasta del clero mismo que discurre con alguna prudencia é  
 ilustración en la materia.

Impreso citado:

A LOS ELECTORES DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

Cercano el día en que habeis de ejecutar ese precioso de-  
 recho, que os garantiza la Constitución del Estado, para que  
 en las próximas Cortes representen á esta provincia hombres  
 dignos de tan distinguida confianza, el partido nacional ó  
 parlamentario está en la obligación de manifestaros con lealtad  
 sus principios, y designaros las personas que considera  
 capaces por su saber, por su independencia y por sus vir-  
 tudes de llenar cumplidamente ese cargo honroso á par que  
 delicado. Una respetable reunión, celebrada en el día de ayer  
 en esta capital, y á la que se había invitado con la posible  
 anticipación á que concurrirían los electores de la provin-  
 cia, dió ocasion á debatir las doctrinas y el resultado de  
 nombrar una comisión, que es la que os habla, encargada  
 de hacerlo en el sentido que os acaba de indicar. Esta co-  
 misión, pues, cuya mayoría ha tenido el disgusto de no po-  
 der conformarse con algunos de sus individuos que, por sepa-  
 rado, os presentarán la lista de sus escogidos, precada de un  
 lema, que los demas veneran, adoptado con tesón por el  
 partido monárquico puro, cumplirá su deber con el noble fin  
 de que podáis juzgar con conocimiento y aceros á las urn-  
 as con una convicción que sea prenda del acierto en vuestros  
 sufragios.

El partido nacional, que se denomina parlamentario, no  
 porque sostiene la teoría de la omnipotencia del parlamento,  
 sino porque quiere que este sea respetado, y de sus mayo-  
 rías salgan los hombres que hayan de gobernar á la nación,  
 ha inscrito en su bandera, enarbolada en el último, generoso  
 y grande alzamiento, los principios de su creencia política; y  
 hoy al elevarla, para que la sigan los hombres de buena fé  
 de todos los matices, que caben bajo de ella, se presenta  
 decidido y aprestado á defenderla hasta el último esmero.

La mayoría de edad de S. M. la Reina Doña Isabel II, ya  
 puede decirse declarada por el gobierno provisional de la na-  
 ción, ha de ser sin duda el primero y de los mas importantes  
 asuntos en que las Cortes habrán de ocuparse, no para discu-  
 tirle, sino para aceptar aquella declaración, para vigorizarla  
 con el sello de la legalidad, y para que sin demora vea el país  
 definitivamente establecido lo que su voluntad ha proclamado.

Que la ley fundamental, la Constitución de 1837, sea aca-  
 tada y observada de ahora en adelante con escrupuloso res-  
 pecto: Que ni las reformas, que unos cuantos apetezen, ni las  
 contrarias doctrinas que otros profesan, lleguen de manera  
 alguna á realizarse, antes bien cada vez, y con el transcurso  
 del tiempo se afiance y asegure mas y mas el cumplimiento  
 de esa ley tan solemnemente aclamada por la nación, y tan  
 ajustada á las necesidades de ella y á nuestras relaciones con  
 las estranjas.

Que la amistad de ninguna de estas lastime en lo mas míni-  
 mo la independencia de España, que por sostenerla, acaba de  
 mostrarse fuerte y compacta.

La reconciliación sincera, franca, de corazón, de todos los  
 hijos de este pueblo magnánimo, fundada en el completo olvi-  
 do de sus pasadas disidencias, es indudablemente el deseo y  
 aun la necesidad de la época; y no habrá español, digno de  
 este nombre, que no se glorie de ser generoso y supire por-  
 que se extingan los odios y las ajenas ó nuevas parcialidades,  
 y nos abracemos todos como hermanos, aunque en la discus-  
 sión y en el debate parlamentario, y fuera de él disputemos  
 como amigos sobre los medios de hacer feliz á nuestra cara  
 patria.

El nada lisonjero estado de las relaciones con el Sumo Pon-  
 tífice en esta nación, que justamente lleva el timbre de cató-  
 lica, relama imperiosamente el mas pronto y sólido arreglo de  
 nuestras diferencias en los últimos años, desde la muerte  
 del señor Rey D. Fernando VII; y deber será de los repre-  
 sentantes de esta provincia el procurar con celo y eficacia.  
 No menos importante y urgente es que de una vez y para  
 siempre se establezca un medio seguro de mantener con deco-  
 ro y cual cumple á la piedad de los españoles, el culto y  
 los ministros de la religion que heredaron de sus padres, y  
 á la que deben muchas de sus glorias y de sus conquistas. ¿Y  
 esas infelices y virtuosas vírgenes, castas esposas del Señor,  
 tan lastimosamente abandonadas á la miseria después de ha-  
 berse acumulado á la nación los bienes de que se alimenta-  
 ban, no habrán de llamar la atención de los legisladores de  
 España como fijaron la del ministerio, que hoy la gobierna,  
 al anunciar su programa? El partido parlamentario espera de  
 aquellos medidas capaces de satisfacer estas necesidades, sin  
 perjudicar intereses creados, derechos adquiridos.

He aquí, electores, las principales máximas que la comi-  
 sión cree debeis tener presentes; y ellas son las que la han  
 servido de guía para proponerlos á los ciudadanos que os ha-  
 yan de representar; y en cuya elección ha creído que debía  
 tambien no perder de vista por una parte, que en las últimas  
 Cortes contrajeron honrosos compromisos algunos de nues-  
 tros diputados, siéndoles deudores de una merceda gratitud;  
 por otra que hay hombres que á sus excelentes calidades aña-  
 den el estar identificados con la presente situación, á la que  
 han contribuido con noble desinterés; y por último que la  
 prensa periódica que clamó por la salvación del país y de la  
 Reina, ha prestado anhelos eficacísimos para conseguirla, y es  
 digna de que, continuándolos en el parlamento, obtenga esa  
 prueba del agradecimiento de esta provincia.

Sensible sobremanera ha sido á la comisión haber de abs-  
 tenerse de incluir nombres ilustres de personas, bien mere-  
 cedoras de vuestra confianza; pero que colocadas en el eje-  
 cicio de altas funciones y jurisdicción que alcanza á esta mis-  
 ma provincia, ó por otros motivos, no pueden con arreglo  
 á la ley llevar vuestros sufragios.

Toledo 4 de setiembre de 1843.—Manuel de Balza.—Sisto  
 Ramon Parro.—Blas Hernandez de Santa Maria.—Manuel  
 Martinez Vascuñana.—José Izquierdo.—Manuel Martin.—  
 Dionisio Ganza.—Manuel Sanchez Gijón.—Manuel Maria  
 Herreros.—Natalio de San Roman.—Florentino Marin.

NOTA. Han pertenecido á esta comisión, ademas de los  
 que se espresan, los señores D. Martin de Foronda y Vied-  
 na y D. Leon Carbonero y Sol, á quienes se hace alusion  
 en el primer párrafo del precedente manifiesto, y que no le  
 han aserito por los motivos que en él se anuncian.

## PARTIDO NACIONAL O PARLAMENTARIO.

Mayoría de S. M. la Reina doña Isabel II: Constitución  
 de 1837; independencia nacional; Reconciliación de todos  
 los españoles y olvido de lo pasado; Arreglo pronto y sólido  
 de nuestras diferencias con la Santa Sede; y que se ase-  
 gure para siempre la decorosa sustentación del culto y los  
 ministros del Señor y de sus castas esposas.

## Diputados.

D. Juan Pedro Quijano, abogado, propietario, gefe político  
 y representante que ha sido de esta provincia.  
 D. Mateo Murga, propietario, diputado que ha sido en las  
 últimas Cortes y de su mayoría.  
 D. Lorenzo Basarón, propietario comandante del batallón  
 de Milicia nacional de Toledo y vocal de la junta de gobier-  
 no de esta provincia.  
 D. Pedro Lopez Infantes, abogado y propietario.  
 D. Victor Fernandez Alejo, coronel retirado, propietario y  
 diputado de la mayoría de las últimas Cortes.  
 D. Manuel Antonio Las-Heras, director y propietario del pe-  
 riódico *La Posdata* y hacendado en esta provincia.  
 D. Andres Velez, propietario.  
 D. Felipe Gomez Acebo, abogado, propietario y diputado  
 en varias legislaturas.  
 D. Toribio Guillermo Monreal, abogado y propietario.



Excmo. Sr. arzobispo electo de Toledo, D. Antonio Posadas.  
Excmo. Sr. patriarca de las Indias, obispo de Córdoba, don Juan José Bonel y Orbe.  
Sr. D. Juan Francisco Sastre y Madrid, canónigo de Toledo y propietario.

Excmo. Sr. duque de Frias.  
Excmo. Sr. general D. José Santos de la Hera.  
Sr. Marqués de Casa Irujo.

D. Miguel de la Torre, propietario en esta provincia.  
D. Matías Bonilla y Contreras, id.  
D. Juan Bautista Carrasco, id.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la Reina y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Los dos últimos licenciamientos y las bajas comunes del ejército extraordinariamente aumentadas por marchas precipitadas en todas direcciones desde uno a otro extremo de la Península, reducen su fuerza numérica a mucho menos de lo que se supuso ser suficiente para satisfacer por ahora las atenciones más necesarias del servicio militar, cuando en el decreto de 17 de agosto último solo se señalaron para su reemplazo 10,000 hombres de los 25,000 que en el mismo se pidieron a las provincias. Esta consideración es por sí sola demasiado grave para ser desatendida, y no lo es menos la precisión de licenciar también los procedentes del reemplazo de 1859 ordenado en decreto de 27 de octubre de 1858 confirmado en la ley de 10 de enero siguiente; no solo para que cuanto antes obtengan aquel beneficio de que gozarán sin falta cuando lo permitan las necesidades del Estado, sino también para que el reemplazo del ejército y el de su reserva ó milicias provinciales empiece cuanto antes a realizarse con los procedentes del 59,000 hombres de 1840 y 1841 conforme a la base con este objeto establecida en el decreto de 9 de setiembre de este último año. Entretanto su fuerza ya demasiado reducida no puede debilitarse más sin hacer imposible por una parte la entrada en la regularidad de aquel sistema, y sin dejar por otra al Estado expuesto a contingencias y aun a riesgos de inmensa trascendencia. Así que tanto para prevenirlo cuanto para facilitar a los batallones provinciales la ventaja de poder retirarse en su totalidad a sus provincias, lo cual fuera menos practicable si las filas del ejército continuasen en el vacío a que van quedando reducidas, considera el gobierno provisional ser una necesidad de que no puede ni debe prescindir, el que los 25,000 hombres espresados sean destinados a solo el reemplazo del ejército y no al de los cuerpos de su reserva; a los cuales pasarán sin embargo conforme a dicho decreto, después de cinco años los que lo sean a la infantería, continuando los que lo fueren a la caballería, artillería é ingenieros en estas armas hasta cumplir los siete a que por el mismo se reduce el tiempo de su obligación.

Con este objeto el mismo gobierno en nombre de la Reina Doña Isabel II, se ha servido resolver que por el ministerio del cargo de V. E. se dicten desde luego, y con la urgencia que requiere el caso, las disposiciones necesarias para que no obstante lo determinado en el precitado decreto de 17 de agosto último se destinen única y exclusivamente al reemplazo del ejército permanente los 25,000 hombres en el decretados. Lo comunico a V. E. de orden del gobierno provisional para su conocimiento y efectos consiguientes en el ministerio de su cargo.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 4 de setiembre de 1845.—Francisco Serrano.—Señor ministro de la Gobernación de la Península.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

## DECRETOS.

En nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II el gobierno provisional de la nación ha venido en conferir la intendencia de la provincia de Salamanca a D. Blas Pérez Lopez, electo de la de Albacete, y para esta nombra a D. Rafael Garay, intendente que fue de Pontevedra.

Dado en Madrid a 4 de setiembre de 1845.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de Hacienda, Mateo Miguel Aillon.

En nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II el gobierno provisional de la nación ha venido en nombrar intendente en comisión de la provincia de Soria a D. Ignacio Moreno, que lo es de primera clase y en la actualidad cesante.

Dado en Madrid a 4 de setiembre de 1845.—Joaquín María Lopez, presidente.—El ministro de Hacienda, Mateo Miguel Aillon.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional de la nación ha expedido con esta fecha el decreto siguiente:

En nombre de S. M. la Reina Doña Isabel II el gobierno provisional de la nación ha venido en nombrar intendente en comisión de las islas Canarias a D. Trino Gonzalez Quijano, administrador de la aduana de la Coruña.

De orden del mismo gobierno lo comunico a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de setiembre de 1845.—Aillon.—Sr. director general del Tesoro público.

El gobierno provisional de la nación, previa propuesta de la dirección general de rentas unidas, ha nombrado administrador de rentas de la provincia de Teruel a D. Carlos Agnado Lopez, cesante de igual destino en Alava; para la plaza de oficial primero de dicha administración de Teruel a don Francisco Rodríguez Barba, cesante del derecho de puertas de Madrid; y para segundo a D. Antonio Aula, que lo es cuarto con igual dotación que la plaza de tercero.

Igualmente ha depuesto a D. Agustín Romero Parrilla en el empleo de visitador del derecho de puertas de la Coruña, del que cesó por orden de 8 de febrero de este año.

También ha concedido, en vista de una consulta de las direcciones generales de rentas unidas y aduanas, a don Francisco Redecilla, oficial primero de la administración de rentas de la provincia de Canarias, la administración del partido de la isla de la gran Canaria, como ha pedido el interesado, y es de igual dotación.

Finalmente ha dispuesto que el teniente retirado D. Torres Santano, nombrado capitán de infantería por la junta de Ciudad-Rodrigo, vuelva a encargarse de su destino de oficial primero de la administración de rentas de aquel partido; y que además le tenga presente la dirección para premiar su mérito oportunamente.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

El gobierno provisional, por resolución de 5 del corriente mes, ha tenido a bien separar de las plazas de vocal y secretario de la junta suprema de sanidad a D. Mariano Delgras, nombrando en su reemplazo a D. Hipólito Otero, gefe político en comisión de la Coruña.

El mismo por decreto de la misma fecha se ha dignado nombrar gefe político de la provincia de la Coruña a D. Francisco Moreno, cesante de la de Sevilla.

PONTEVEDRA 29.—Colomer entró en esta antes de ayer precedido de dos escuadrones del 4.º (Infante) de línea y 20 hombres de los de Prim. Se detuvo dos días y hoy marchó en dirección de Vigo a donde se detendrá igual tiempo, pasando a Tuy, regresando a continuación de nuevo a Santiago y la Coruña. Los alojamientos se hacen sumamente pesados a todo el vecindario, y casa hay que cuenta cinco alojados sin poder ser relevados porque no hay posibilidad para ello.

## EL HERALDO.

MADRID.

MIÉRCOLES 6 DE SETIEMBRE.

Tenemos hoy que abreviar nuestra parte doctrinal porque las noticias que acabamos de recibir de Barcelona y que a continuación insertamos nos quitan el espacio. Sobre ellas llamamos la atención del pueblo es añol y de la Europa entera para que juzguen a los criminales alborotadores de Barcelona.

¿Qué quieren esos hombres, esos malos españoles? Si el patriotismo les inspirara no dejarían de conocer que aun cuando fuesen innumerables las faltas del gobierno, el daño que para la patria produjesen sería imperceptible al lado del inmenso é incalculable que producirá la rebelión. ¿Cómo ha de acoger el país una insurrección en contra de la que ha triunfado hace apenas un mes? Pueden intentar los mismos que han contribuido a la anterior? No por cierto. Pueden algunos que se lanzan en las revueltas civiles como las aves de rapiña sobre un cadáver, pueden esos seres envilecidos y degradados faltar a su honor, a su conciencia, a su patria, porque no han conseguido lo que deseaban; pero sus conciudadanos los desprecian y solo les siguen los vencidos.

Hé aquí la historia de lo que pasa en Barcelona. Un centenar de esos miserables, devorados del envidia por la rápida elevación de algunos caudillos de último alzamiento, han acogido las instigaciones que desde Madrid se les están haciendo por quienes *tampoco han conseguido lo que se propusieron al levantarse contra Espartero*. Aprovechando los ayacuchos tan oportuna ocasión, se han lanzado a la palestra, y en el manifiesto, que también publicamos, salen a la lid sin rebozo. Afortunadamente el aspecto imponente de la nación y de la misma Barcelona matará esa prematura rebelión. Pero ella madurará, si se deja; ella habrá tal vez derramado sangre preciosa; y de consiguiente los deberes del gobierno son muy imperiosos y muy graves en estos momentos.

Tolerantes como lo somos siempre, y deseosos de que alguna vez se entronquen las ideas salvadoras de respeto a la Constitución y a los poderes públicos, ningún reparo tenemos en dar parte legal en nuestras contiendas a todas las opiniones, a todos los intereses cualquiera que sea su origen; porque no excluye la Constitución del parlamento ni a los ayacuchos, ni a los republicanos, y la Constitución es la sola guía de nuestra conducta. La opinión pública, que calcula exactamente las conveniencias políticas, la opinión pública, a quien sobre esto como sobre otras muchas cosas apelamos, es el juez competente para estas decisiones; y si después de procurar ilustrarla decidiese que aquellos fuesen sus órganos, llevaríamos a las Cortes nuestro esfuerzo, para reformarla legalmente, para persuadirla de su funesto engaño. Pero cuando vemos que los hombres que intentan hacer triunfar otros principios que los que la nación ha proclamado, descubiertamente se apartan del camino que la Constitución concede y quieren sustituir con la violencia a la razón y procuran que salgan a la calle las contiendas y que lleguen a las manos los adversarios, francamente lo decimos, nos duele que el gobierno no recoja el guante con la energía que es necesaria, porque las amenazas, que desde luego son delincuentes, pudieran ser, realizándose, un saludable escarmiento para los perversos, que desconocen sus deberes y solo aclaman la Constitución para ser ellos tiranos a su sombra; solo acatan el trono para hacerlo esclavo suyo.

Los dos grandes partidos que nos dividían, no forman hoy sino uno solo; y al llevar ambos con su reconciliación importantes prendas en cambio ó en ayuda de las de sus antiguos enemigos, la nación mira a los *constitucionales* y nosotros los consideramos con todos los elementos de triunfo. Generoso el partido del progreso ha renunciado noblemente a los medios que declarara inconstitucionales; y el partido conservador también promete apartar por su lado los pretextos que producen situaciones peligrosas. El salir y la ilustración de ambos bandos corren ya reunidos: la fe y la actividad de ellos, su constitucionalismo en fin es ya uno y al reconocer como dogma la voluntad del parlamento de acuerdo con la corona, lo decimos una y mil veces, solo quedan fuera del inmenso círculo que se traza el partido parlamentario, los que no quieren en España gobierno representativo; pues tanto nace la tiranía y el absolutismo bajo las formas puramente monárquicas y sobre las tradiciones de derecho divino, como se producen de los principios más democráticos. Por ello y decidido el país a sostener la forma de gobierno que con su sangre ha conquistado, no vemos nosotros en los que se apartan de las vías constitucionales, mas que los representantes legítimos del absolutismo ora se enmascaren con el velo de incontentables progresistas, ora sean los apóstoles del héroe silvado de Granátula.

Nadie, pues, dejará de estar hoy con nosotros de acuerdo: los que alevosamente y por medios criminales tratan de combatir a su patria, los que para que triunfen sus principios recurren a las armas y se apartan de la anchura entrada que dan las formas representativas a los legítimos intereses de los pueblos, esos, sin duda alguna, no los representan, son facciosos que huyen de la noble arena que ofrecen los gobiernos de esta clase, y que siendo sin crédito y pocos, quieren imponer a la nación su voluntad por medio de las armas.

Concluimos con una reflexión importante. Los ma-

les que aquejan a Barcelona, los chispazos apagados en Zaragoza, Sevilla y algún otro punto, parten de una hoguera, cuyo calor deben sentir los ministros desde sus doradas sillas. Arde al lado suyo; en las mismas secretarías; en las primeras oficinas de la nación; en la prensa; en las calles; en reuniones muy conocidas. No deje el gobierno que tome cuerpo ese fuego, que si bien no hace mas que calentar todavía, podría, haciendo combustibles, concluir por abrasarnos a todos.

## —Leemos en el Reparador:

“Sabemos de una manera casi oficial que el gobierno tiene muy adelantadas sus negociaciones para concluir un arreglo con la Santa Sede: que están vencidas ó próximas a vencerse todas las dificultades con respecto a las cosas eclesiásticas; y que solo se encuentran obstáculos en la materia política, no porque la corte de Roma los oponga, sino otra potencia de primer orden que desde muchos siglos atrás da la regla al gabinete pontificio en estos negocios.”

## El Castellano publica estos párrafos:

“Ha llamado la atención que en una candidatura de la provincia de Guadalajara, contraria al partido parlamentario, esto es, compuesta de sujetos que no quieren la Constitución actual, ni la mayoría de la Reina, ni la estricta observancia de las prácticas parlamentarias, figure el señor ministro de Hacienda.

Ha llamado la atención que en una candidatura de Toledo, opuesta también a la Constitución de 1837, a la mayoría de la Reina, a la unión de los españoles etc., figure en primer lugar para diputado el señor subsecretario de la Gobernación.”

## Leemos en la Gaceta:

“Sabemos que el gobierno ha visto con satisfacción la siguiente proclama que ha dirigido a los zaragozanos su gefe político:

Gobierno superior político de la provincia de Zaragoza.—Zaragozanos: Mi misión es de orden y de paz, y disuella la que se apellidaba junta superior de esta provincia, es mi deber el anunciaros con franqueza que estoy íntimamente unido a la noble causa del pronunciamiento. No era menester que así lo dijese, porque autoridad de un gobierno que es el producto sublime de esta inspiración grandiosa del pueblo, nadie podía creer que ondesara en mis manos otra bandera que la de la nación; pero los enemigos del reposo común hacen necesario que use de este lenguaje, y yo me complazco en levantar la bandera a los incautos y en arrebatár la máscara con que se cubren los malvados, proclamando por escrito lo que mas de una vez he dicho ya de palabra. No hay que alucinarse con mentidas ilusiones; he cumplido con la ley disolviendo la junta; pero mucho yerran los que por esto hayan podido pensar que se trata de dar impulso a un orden de cosas contrario al voto general del país. Dispuesto a no tolerar jamás que se abuse de un hecho que no significa otra cosa que la necesidad de obedecer al gobierno establecido, los que se atrevieron a perturbar la tranquilidad pública serán severamente castigados, y con la ley en la mano reprimiré fuertemente cualquiera tentativa de conmoción, sea el que fuere el título con que pretendan colocarla sus fautores. Olvido de lo pasado, respeto a las opiniones, y justicia imparcial en cuanto a los hechos, este es mi programa; de él no saldré: decidido estoy a morir en su defensa, y para sostenerlo cuento con la cooperación de la fuerza armada del ejército y milicia nacional, y con el auxilio de los hombres de bien.

Mucho he debido hasta ahora a los beneméritos ciudadanos que componen el Excmo. ayuntamiento de esta ciudad S. H., y una dicha fuera para mí el no separar nunca de mi lado a los que tanto han hecho en estas circunstancias difíciles y tan dignos se han mostrado en sus actos del aprecio general. Pero esclavos de la legalidad, me han insisto con el mas vivo empeño para que se procediera a su reemplazo, y no he podido menos de acceder a sus ruegos, hijos de un principio de delicadeza que los honrará siempre a los ojos de la patria. El domingo próximo comenzarán las gestiones electorales, y en el entantito que se completan me han dado palabra de continuar al frente de la situación para no dejar en la horfandad un pueblo que se encomendó a su tutela en los momentos mas delicados.

Zaragozanos: Oid sumis los voz de los que tanto se han interesado por vuestro bienestar, y oíd al mismo tiempo la mia. Amante de los hombres pacíficos perseguiré sin descanso a los que atentan contra el sosiego general a que todos tienen derecho, y pues que hemos entrado en el orden de la ley, la ley se aplicará sin excepción de personas, hasta que purgada esta capital de los hombres turbulentos que se oponen a la tranquila marcha del gobierno, sean los habitantes honrados tan felices como merecen serlo.

Zaragoza 4.º de setiembre de 1845.—El gefe superior político, José Puidules.

## ROBO DE LA DILIGENCIA DE GRANADA.

Llamamos la atención del gobierno sobre la repetición de los robos que se están cometiendo en todas las carreteras, impidiendo así que de sus saludables frutos el desarrollo que han empezado a tomar las diligencias. Hé aquí la relación del último de estos hechos criminales acaecido a la diligencia que de Granada venia a Madrid.

## “Señores redactores de EL HERALDO.

Muy señores nuestros y de la mayor consideración: Los que al pie de estas líneas ponemos nuestros nombres rogamos a Vds. se sirvan dar cabida en su apreciable periódico a estos cortos párrafos.

Un crimen escandaloso acaba de ser perpetrado a tres cuartos de legua de la villa de Puerto Lápiche. La diligencia de la compañía Peninsular que salió de Granada el día 50 del pasado para esta corte, fue robada el día 1.º de este mes entre doce y una de la noche. Nada diremos del considerable bilísimo despojo que hemos sufrido no quedándonos absolutamente mas que la ropa que nos cubría, perdiendo gran número de alhajas, y mas de 1500 duros en efectivo, ni del vandálico trato que nos dieron los forajidos cuya barbarie llegó hasta el punto de tenernos echados boca abajo tres horas en medio del fango producido por la lluvia de la tormenta del día anterior. El objeto principal que nos mueve a dirigirnos a Vds. es la circunstancia de que travando muchos de nosotros encargos de valor, nuestra delicadeza nos exige imperiosamente hagamos público el atentado de que hemos sido víctimas.

Y ya que del robo hablamos, manifestaremos a Vds. que ya han sido aprehendidos los siete bandidos, con parte de los efectos robados que esperamos se nos devuelvan tan pronto como sea posible, y consignaremos también aquí el digno comportamiento, actividad y desinterés del señor alcalde constitucional y secretario de Puerto Lápiche, quienes a pocas horas de efectuado el delito tenían en su poder a los delincuentes.

Relación de las personas que fueron robadas en la diligencia peninsular número 10, en la noche del 1.º de setiembre en el sitio de las Cabezeñas, término de la villa Camahua, viniendo desde Granada a Madrid:

Sr. vizconde de Bejijar, y dos hijas suyas.

D. Francisco Enciso y su hijo.

Coronel graduado, segundo gefe de carabineros.

D. Fernando Pampliega.

D. Gaspar y Agustín de la Serna.

D. Antonio Emeniz.

D. Emilio Trevino.

D. Manuel Requena, y sobrino.

D. Gaspar Pedrol.

D. Francisco Gutiérrez.

D. Antonio Cañada.

D. Pablo Calero.

D. Manuel Suarez.

D. Martín de Cozar.

## NOTICIAS DE BARCELONA.

BARCELONA 2 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

Desde la llegada del brigadier Prim la junta aunque en la apariencia disueta permanecía dueña del fuerte de Atarazanas y dominando por medio de sus pretorianos a la población. Los deseos de unión que animaban al bizarro jefe han sido tomados como miedo y efecto solo de no hallarse con fuerzas suficientes para refrenar al puñado de hombres que están jugando con la paz y sosiego de la segunda ciudad del reino. Así, todos los hombres previsores temían que de un momento a otro estallase un nuevo conflicto para que de un lo faltaba un pretexto. Diólo la noticia de que la palanca había sido desarmada en Zaragoza y la entrada del tercer batallón franco que debía disolverse según la orden del tercer batallón general para unos cuerpos que no podían seguir armados sin considerables gastos para el país.

Instantáneamente que Prim supo su llegada a estos pueblos inmediatos dió la orden de que no entrase en Barcelona; pero temiendo con fundamento no ser obedecido quiso asegurarse antes del espíritu que animaba al otro batallón de palanca creado por la junta y a quien esta había confiado la custodia de las Atarazanas. Con este objeto se presentó anoche Prim en esta fuerte y les arengó energicamente en favor del orden. Los soldados se presentaban respetuosos hasta que un oficial ha gritado ¡viva la junta central! gritó que fue contestado por algunos y que hizo conocer a Prim el estado en que se hallaba un cuerpo dispuesto a apoyar todo lo que sea desorden y anarquía.

A las dos de la madrugada ha entrado por las brechas abiertas en nuestra muralla el citado batallón de francos mandado por Riera, el cual inmediatamente se ha apoderado de la plaza de S. Jaime, casa de ayuntamiento, catedral y otros edificios fuertes poniéndose de acuerdo con la palanca que guarnecía a Atarazanas, y proclamando de nuevo la junta central. Los mismos han embargado los tiros de las diligencias y con ellos conducido gran número de cañones a diferentes puntos.

Al mismo tiempo que esto acontecía por orden de los reales que hay aquí de la junta, y de los que algunos de ellos, especialmente Castells, llegado la noche anterior de Madrid, se han puesto al frente de esta nueva rebelión, los tambores de la milicia nacional espantan la alarma y consternación en la capital, cuyos habitantes huyen por todas partes de la maldicienda pandilla que con hipocrita máscara solo trabajan en favor de una reacción española contra el alzamiento nacional.

En aquellas mismas horas las prensas del Constitucional, ese periódico incendiario vomitaba a millares los ejemplares de las proclamas de Castells, y del batallón franco que temo a Vds.

En vista del estado de la población, el general Aballe que desde la partida de Arbutnot desempeñaba interinamente la capitania general, se retira con las tropas del ejército a la Ciudadela, é igualmente las autoridades política y municipal.

Pasan así algunas horas y los nacionales se niegan a acudir al toque de generala, y los que lo hacen, ignorando el motivo vuelven a sus hogares tan luego como conocen quieren ser de ellos como instrumentos para planes contrarios a la causa de la Constitución y de la Reina. Solo una pequeña parte del batallón 7.º y el de palanca ó voluntarios, se unen a los francos que continúan ocupando la plaza de S. Jaime.

A las diez se presenta el bizarro y demasiado generoso Prim a varias compañías de los guías de Cataluña que ocupan la Lonja y que fueron los mismos que siguieron hasta Madrid a este joven. Les arenga con entusiasmo en favor del orden y ellos contestan a sus palabras con el juramento de morir de muerte Prim. Animados por su ejemplo muchos nacionales y porción de jóvenes de lo mas distinguido de Barcelona, se unen a Prim quien se retiró a la ciudadela a esperar los refuerzos que por mar se han pedido a Tarragona y los zaragozanos por tierra hacia Barcelona. La ciudad se halla deserta, los anarquistas sin mas apoyo que unos mil hombres de la milicia, la provincia entera ardiendo en ira contra ese puñado de hombres miserables que a toda costa quieren dominar a Barcelona, aunque tengan que pasar por ello por encima de los cadáveres de sus hijos mas ilustres.

## A LAS TRES DE LA TARDE.

A las dos han entrado en la ciudadela los tres batallones del regimiento la Constitución a las órdenes de Blanco. Esperábase otros refuerzos considerables ya del ejército, ya de la Milicia nacional de la provincia levantada en masa contra los miserables revolucionarios de Barcelona, y si las autoridades quieren ha llegado el día de que acabe para siempre la anarquía y la rebelión en esta ciudad desventurada.

## PROCLAMA DE CASTELLS.

Catalanes: Cuando después de constituido el gabinete Lopez empezaron a concebirse fundados recelos de que unos cuantos hombres ingratos trataban de apoderarse exclusivamente de la situación nuevamente creada, yo mismo que presenciaba tal desatado, la mala correspondencia con que pagaban al partido liberal la generosidad de haberles extendido una mano protectora en la proscripción, y de haberlos estado unido entre sus brazos bajo la sombra de la bandera de unión y libertad.

Para formar una convicción profunda he recorrido algunos puntos de España, y en todas partes se ha dejado oír el eco del descontento, y se ha visto que una reacción espontánea amenazaba de muerte el sistema constitucional. En la corte solo he descubierto la corrupción, la intriga, el soborno, y una tendencia rápida y marcada hacia el despotismo. Ahora bien, ¿y por esto se ha derramado la sangre de tantos españoles hijos predilectos de la libertad, se han gastado tantas fortunas y empleado tantos sacrificios? No; la libertad en su pais clásico y civilizado no perece más que le pese a los tiranos. Vosotros sois testigos de mis compromisos, de la buena fe y sanas intenciones de mis compañeros, no creo que podáis dudar de mis hechos. Testigo ocular del escándalo con que se maquina en la corte para arrebatarnos las instituciones que tanta costa nos hemos conquistado, os juro por lo mas sagrado, que el despotismo mas atroz y fiero va a entronizarse, si presturos no corremos a las armas para resistir y pelear con la fuerza la terrible reacción que a pasos agigantados amenaza. Fijad sino los ojos sobre los gefes a quienes se confía el mando del ejército, recordad sus antecedentes, y veis las injustas é infames eliminaciones que en todo el ejército se hacen de los mas beneméritos y esclarecidos oficiales. Mi lenguaje es el lenguaje de la verdad, mi voz es la de un joven, cuyo corazón con la misma fuerza que ha sabido rechazar la seducción y la intriga, sabrá sellar con su sangre los juramentos y palabras que como vosotros tiene contrados.

Catalanes: cuantos deseais la libertad y el progreso, si cuantos os hayais comprendido de la injusticia de la reacción tiranía de Espartero, ofreciendo toda idea reaccionaria; corretead a las armas, y muchos con verdadera sinceridad, preparaos para impedir que las tinieblas del despotismo como habeis conseguido empuñar el fusil de tantos laureles como habeis conseguido. Para tan grande objeto, y para tan sublime causa siempre tendréis a vuestro lado un soldado, un amigo y siempre compañero. El gobierno seducido por algunos serviles, débiles y aterrorizado por el arroyo de algunos agentes de gabinete, vestido con el uniforme de general e-pañol, se aliere vergonzosamente al desarme de la mayor parte de la M. N. de toda la Península; infringe la Constitución y las leyes respetables leyes deponiendo arbitrariamente autoridades constitucionales que son la genuina expresión de los pueblos, y establece las fatales consecuencias que puede reportar, queriendo con doctrina fatal de omnipotencia parlamentaria, queriendo con unas Cortes ordinarias alterar la ley fundamental del Estado. Con esta medida hacen vacilar el trono, y hasta los principios de la sociedad; con esta medida se agita y perpetua incertidumbre en París, van a dejar en oscilante la cuestión de la suerte futura de la nación, sin advertir que la cuestión en Francia de libertad ó esclavitud, de cambio de dinastía, y que en España únicamente se trata de desterrar de nuestra Constitución los lunares que el siglo y la experiencia han demostrado incompatibles con las necesidades de la junta central y no obstante se ha negado a convocarla contra el voto de los pueblos, después de haber empuñado una sola vez la palabra. El gobierno ha olvidado su deber, ha olvidado en este país ninguna consideración escusa el nombre español de los juramentos, y mienta fuera para el nombre español tolerar esta falta, cuando el pueblo ha llenado todos sus compromisos.

Catalanes: Ya veis la suerte que os espera: la cuestión



Ayuntamiento de Madrid



